

Padre Luis María Mendizábal sj



www.padremendizabal.com

El padre en Alcalá de Henares

Los últimos años de la vida del padre estuvieron vinculados a la Diócesis y la ciudad de Alcalá de Henares. Aquí permaneció desde 2011 hasta 2018.

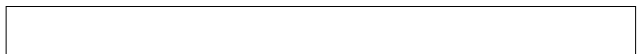
Después de recorrer, durante su vida, lugares tan variados de la geografía nacional e internacional, la obediencia le llevó, como último destino, a la Residencia de los jesuitas en esta ciudad. Al cerrarse la Casa de la Compañía de Jesús en Toledo, y ser destinado a Alcalá, el Padre era consciente, de que le quedaba el más importante quehacer de la vida: entregarla hasta el fin, vivir la muerte. Y lo hizo, como tantas veces había predicado, con las mismas actitudes del Corazón de Cristo: «Nadie me quita la vida. Yo la doy». En Alcalá el Padre fue pura bondad y sonrisa para todos, reflejo vivo del Corazón de Cristo. estimado por sus hermanos, vivió en obediencia a aquellos que la Compañía, a la que tanto quería, había encargado de su cuidado.



Encuentro de familias de una Congregación Mariana con el padre en Alcalá

Quienes atendían la portería no salían de su asombro por la cantidad de personas que le visitaban, que le llamaban, que le escribían. «Vienen de toda España... y ¡hasta obispos!», decía un hermano jesuita que atendía la portería. Mons. D. Juan Antonio Reig Plá, hasta hace unos meses Obispo de Alcalá, presidió las exequias del padre en la capilla del Colegio San Ignacio, el 20 de enero de 2018. En la homilía de

aquel día, trazó una síntesis vibrante y emocionada de la espiritualidad del padre y de su misión en la Iglesia. Posteriormente, en el prólogo del libro *Vivir de veras con Cristo Vivo*, escribía: «El P. Luis M.^a Mendizábal es un manantial que continúa activo. De la sobrebundancia de ese tesoro espiritual surgen distintas corrientes que alcanzan al hombre de nuestro tiempo en su dimensión personal, conyugal, familiar y eclesial».



El padre nos dice...

“Cuanto más vive uno, más misericordias necesita y más misericordias recibe. Y entonces se encuentra uno anegado en esas misericordias del Señor, y cada vez como más reducido a la docilidad al Señor y a la limpidez del corazón en su presencia”.

“El Señor no quiere que estemos pensando en la muerte y que vivamos muriendo. ¡No! ¡Quiere que vivamos viviendo! Que la muerte misma sea vida, no que viva uno muriendo, pensando en la muerte, que me voy a morir. No, yo vivo hasta que quiera Dios y viviré hasta el final”.

Anécdota para la historia

Descubrí la gran humildad de este gran sacerdote, apóstol del Corazón de Cristo.

Enero de 2015. Estaba con un grupo de sacerdotes de retiro en los jesuitas de Alcalá de Henares y sabía que allí vivía el P. Mendizábal. Hacía poco tiempo que había colocado unas imágenes del Sagrado Corazón y de la Piedad en la Parroquia de Fuente Tójar (Córdoba). Aprovechando que estaba en su mismo edificio, pensé para mí: «Aprovecho y le pido que bendiga las imágenes». Me

dirijo a la portería, pregunto por él, me preguntan si había quedado con él y respondo que no. Lo llamaron y le dijeron que había un sacerdote en la portería preguntando por él. El padre responde que suba, que me recibe. Cuando voy de camino hacia donde estaba, me encuentro en mitad de un pasillo ancho a un sacerdote benemérito, con los brazos abiertos y la sonrisa de oreja a oreja... Yo me acerco y voy a besarle la mano como signo de respeto, y me llevé una gran sorpresa, pues en ese momento, con gran fuerza le da la vuelta a la mano, me la besa a mí, y



Colegio San Ignacio y Residencia de jesuitas en Alcalá de Henares

me dice: «Tú eres tan sacerdote como yo». Entré en su habitación, se sentó en su escritorio y yo en la esquina de su cama, y estuvimos hablando de las cosas de Dios. Salí impresionado y con una gran paz, y solamente me salía decir: «Este sacerdote es *todo de Dios*» (P. Jesús Ángel Doblas Pérez, sacerdote).

Una lectura aconsejable

Esta publicación recoge unas charlas impartidas a religiosas. No se ha querido ‘pulir’ el texto ni retocar, para que conserve la fuerza y el fuego con que el padre exponía estos temas que llevaba grabados en el cora-



Entrega total a Jesucristo, por Luis M.^ª Mendizábal, disponible en <https://bit.ly/entregamendi>

zón. Estas páginas rezuman vida y espíritu, ayudarán a renovarse en la verdad de la entrega a los llamados a una especial consagración, y también iluminará su amistad con el Señor a los que quieran seguirle de cerca.

Yo lo conocí...

Testimonio de D. Fernando Rodríguez, sacerdote de la Diócesis de Alcalá de Henares.

Seguramente la primera vez que le oí nombrar fue por mi primer director espiritual. Desde entonces, a lo largo de mi vida de fe, le oí mencionar en varias ocasiones por parte de sacerdotes, seminaristas y laicos. Tuve ocasión de conocerle años después, siendo seminarista, en los Ejercicios anuales que hacíamos en el Seminario, donde se confirmaron mis referencias de que era un hombre de Dios, maestro espiritual y con un gran discernimiento de espíritus.

Tras haber tenido una caída y haber pasado un año de rehabilitación, busqué un alojamiento sacerdotal en el que poder dedicarme los meses de verano a la oración y el estudio, antes de incorporarme a mi labor como párroco. El superior de los jesuitas me acogió con todo cariño, haciéndome partícipe como uno más de la vida comunitaria. Durante mi alojamiento en la Residencia, mi estado físico empeoró (...) y tuve que alargar mi estancia casi dos años, en los cuales pude vivir en la habitación de enfrente del padre, hasta que fue trasladado a la enfermería, pocos días antes de su fallecimiento. Mi primer día fui presentado en el comedor de la comunidad por el superior

(...). Entre los rostros de todos los jesuitas asistentes y varios seminaristas, resalta, por encima de todas, una gran sonrisa acogedora que dirigía el P. Mendizábal. Durante los primeros meses tuve un contacto solo casual con él, propio de la vida comunitaria. Un día me acerqué a pedirle oraciones por una intención familiar, y su cara cambió. Me acogió con toda atención, y en sus ojos vi como un reflejo, como una chispa de mirada, que a mí me parecía sobrenatural, que nunca había visto en nadie. Posteriormente, cuando empeoró mi situación física y vi que se alargaba mi estancia, pude disfrutar de la confesión frecuente con él. Eran continuas las visitas de laicos, religiosos y sacerdotes. Diariamente solía escuchar que sonaba

Era un hombre de Dios, maestro espiritual y con un gran discernimiento de espíritus

el teléfono de su habitación. Y cuando yo lo visitaba me daba cuenta que se trataba de personas que le llamaban para dirección. Igualmente, la correspondencia que recibía era continua y llamativa-mente cuantiosa.

(Continúa en la página 4)

¿Sabías qué...?

1526

Año en que llegó san Ignacio a Alcalá para estudiar en su Universidad. Compaginó los estudios con la enseñanza de la doctrina cristiana, pidiendo limosna. Allí dio por primera vez los Ejercicios.

1983

Es refundado el colegio de la Compañía en el actual edificio, que alberga el Colegio San Ignacio, la Residencia de Jesuitas, la enfermería, una Casa de Ejercicios y el Archivo de la Compañía de Jesús en España (AESI).

2011

El Padre es destinado a la Casa de la Compañía en Alcalá, donde residió hasta su muerte, derrochando bondad a su alrededor, en una vida sencilla, siendo plenamente del Señor, no siendo de sí mismo y siendo para los demás.

2012

Con 87 años, el padre dio los últimos Ejercicios Espirituales fuera de casa, a las Carmelitas Descalzas de Alcalá de Henares. Iba y volvía cada día en autobús urbano.

Oración para la devoción privada

Dios Padre misericordioso, que quisiste revelarnos la profundidad de tu amor en el Corazón de tu Hijo: el mismo Corazón que modelaste en las entrañas de la Virgen María por medio del Espíritu Santo, que fue traspasado en la cruz, del que manó sangre y agua, y que ahora permanece vivo y palpitante en la Eucaristía. Tú concediste al P. Luis María Mendizábal, jesuita, un conocimiento ardiente y una vivencia profunda del misterio del Corazón de Cristo, e hiciste de él un infatigable apóstol, padre y maestro espiritual. Concédeme, por su intercesión, buscar en todo tu mayor agrado, ser bueno siempre y con todos, colaborar con tu Hijo Jesucristo en la redención del mundo y, si es tu voluntad, el favor que te pido (pídase). (Padrenuestro, Avemaría, Gloria)

De conformidad con los decretos del papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Autoridad eclesiástica, y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público. Con licencia eclesiástica.

Yo lo conocí...

(Viene de la página 3)

Llevaba esta intensa actividad con plena normalidad y discreción. Otra actividad habitual eran sus visitas a la enfermería donde se encontraban los jesuitas dependientes (...). Se le solía encontrar hablando con sus compañeros, compartiendo su tiempo y animándoles.

HOMBRE DE ORACIÓN

Diariamente acudía durante largos tiempos al encuentro del Señor. Buscaba intimidad a solas ante el Sagrario. Se sentaba en la última fila. Era habitual verle recogido en oración con las manos juntas, próximas a la cara, ligeramente inclinado hacia un lado. Diría que con actitud de abandono filial confiado. Su imagen irradiaba ternura.

HOMBRE EUCARÍSTICO

Solía celebrar en la sacristía de la capilla de la comunidad. Allí había una pequeña mesa habilitada como altar, donde varios sacerdotes celebraban en ambiente recogido la misa de forma individual.

SENTIDO DEL HUMOR

Con deseo de ser bueno siempre con todos, un deseo de tratar bien a todos sus hermanos de comunidad, el padre contaba con esa capacidad de hacer sonreír.

SALUD

Comía muy poco. Más bien, hacía que comía con alguna cosa que se echaba al plato. Su salud rápidamente se vio deteriorada, hasta tener que residir en la planta de enfermería. Pocos días antes del fallecimiento, me lo encontré en la enfermería, en una silla de ruedas. Me dirigió lo que me pareció una mirada sobrenatural, viva y profunda, como un relámpago. Ésta fue la última vez que pude verle con vida.

Su funeral multitudinario no dejó de sorprender a la mayor parte de sus hermanos de comunidad. Aunque conocían su labor pastoral y teológica, ésta contrastaba con su vida modesta, sencilla y ordenada, integrada en la normalidad de una vida de comunidad.

Y por último...

1

Para visitar la tumba del padre

C/. Ermita del Santo, 72 (Madrid).
Horario: lunes a domingo, de 9:00-15:00h. En transporte público: línea 17 de autobuses de la EMT.

2

Para comunicar favores

Causa del Padre Mendizábal.
Calle Alfonso XII, 1.
45002- Toledo.
favores@padremendizabal.com

3

Donativos para colaborar

Agradecemos su ingreso o transferencia bancaria en esta cuenta:
IBAN ES51 0075 0248 6006
0654 5624.